

# EUSKARA: DOMINACION Y LIBERACION

P. KORTABARRIA

J. L. Aranguren tiene un librito, publicado bastante recientemente, que se titula *España: una meditación política*; y en él, un capítulo, el cuarto, titulado "Liturgia y apocalipsis en Euskadi". No entro aquí en el manido tópico de la interpretación "religiosa" de la lucha por la recuperación del euskara y de la liberación social y nacional de Euskal Herria, que pretende dar en su reflexión. Pero tiene sin duda algunas ideas sugestivas y atinadas, a mi modo de ver.

Quiero empezar de un párrafo suyo, en la página 65 del libro citado. Dice así: "El euskera -salvo para quienes lo hablan como habla rural o doméstica, de endogrupo, y para quienes, arrastrados por cuasirreligioso entusiasmo, lo estudian y aprenden- no es, hoy por hoy, una lengua efectiva, sino sólo potencialmente; pero es un "símbolo" catalizador, un ritual, un conjunto de fórmulas de comunión y, asimismo, un arma de combate para la "liberación". Subrayo esta última expresión.

## Dominación y diglosia

El euskara se halla en una situación dramática sin duda: peligro de desaparición como lengua viva.

Estamos llegando al estadio que L. J. Calvet, en su obra *Linguistique et Colonialisme*, llama de la "glotofagia conseguida", de la muerte de nuestra lengua nacional, dominada definitivamente y digerida por la lengua dominante.

La situación de diglosia que sufre la sociedad vasca actual no es otra cosa que esa desintegración en profundidad del euskara y de la comunidad euskaldun, por la acción dominante del erdara (castellano o francés).

Llevamos la carga de cinco siglos de dominación estatalista y centralista, desde el punto de vista lingüístico. Su contrapartida es la desintegración del Pueblo Vasco: desintegración progresiva, cuyos estadios van marcados por la dominación política, la dominación administrativa y la dominación cultural. A través de estos estadios, la dominación lingüística y la desintegración de la comunidad euskaldun constituyen un factor esencial y central, en sus tres fases de glotofagia vertical, horizontal y profunda, para la construcción de los Estados español y francés, con un sentido unitarista y centralista. Una de las bases, efectivamente, de esa construcción es la política de la unidad lingüística, según aquel principio y slogan de Nebrija, en la introducción a su *Arte de la lengua*

castellana, en la que definió el castellano como la "compañera del imperio", y en la que uno de los objetivos expresados es el de "aprender nuestra lengua a vizcainos y navarros".

Alfonso Iniesta, inspector de la enseñanza primaria en aquellos primeros años de la España franquista, escribió en 1939, haciéndose eco de la expresión de Nebrija: "El Estado nacional no olvidará que el idioma forma parte y es arma del Imperio. Por eso diremos con Nebrija: Siempre la lengua fue compañera del imperio".

Cabría narrar detalladamente esa historia de la lengua dominada/lengua dominante desde Nebrija y el proyecto del Estado unitario español (y el fran-



cés) hasta Iniesta, todo el franquismo y el postfranquismo. A través de los cinco siglos corre una línea bien definida del designio del Estado unitario y centralista, en el que juegan papel preponderante las clases dominantes de Euskal Herria, según los diversos períodos. Más aún: El estatilismo unitario está estrechamente aliado y ligado a la clase dirigente y dominante nativa -en nuestro caso, la vasca-, para su política lingüística de dominación y de glotofagia; esa clase -esas clases- se integran en el aparato estatal, para reafirmar su poder social, económico -y cultural- a través de su poder político; la política lingüística está subordinada a esos intereses, como un factor fundamental de desintegración del Pueblo Vasco y de integración del Estado.

“... La actual, desgraciadamente sangrienta crisis, que sucede a los vascos, es una crisis política, mas también lingüística (...) El País Vasco, tan industrializado, tan atractivo como ha sido para inmigrantes, ha llegado a una crisis de identidad”. Esto lo leía en alguna parte hace algún tiempo. No sé donde: es igual! Lo recogí, sin indicación del autor y de la fuente, y lo traigo aquí como una formulación de la situación dramática de nuestro Pueblo, que tiene una de sus raíces más profundas en la situación del euskara.

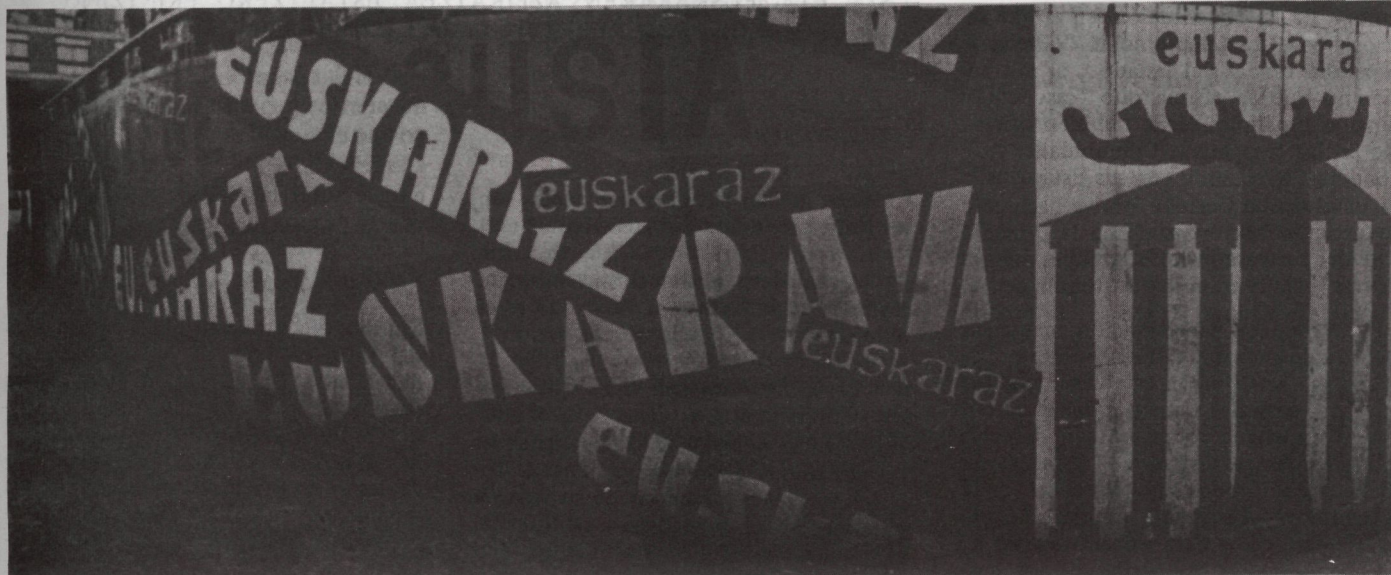
Eso quiere decir que lo que ha sido un signo de identidad de una parte al menos del País Vasco -la euskaldun-, que representaría al auténtico Pueblo

co; ella es consecuencia de los siglos de dominación lingüística.

#### Asimilismo y bilingüismo

La política lingüística secular de dominación del erdara sobre el euskara ha hallado su expresión más aguda en la política, bien explicitada, de sustitución lingüística, llevada adelante por el franquismo, sobre la base de la ideología asimilista: es decir, la que busca la engullición de todas las lenguas del Estado por el castellano.

SIADeco, prestigioso grupo de investigación sociológica, que en los últimos años se ha dedicado particularmente a la investigación socio-lingüística, in-



Así resulta que las clases dominadas -el pueblo-, sobre las que se han asentado a través de la historia el euskara y la cultura vasca, como realidad popular, son despojadas lingüística y culturalmente. Las clases dominantes se valen del erdara -castellano y francés, respectivamente-, no sólo como de lengua dominante, sino como de lengua de dominación global: económica, política, social y cultural. La dominación del euskara no sólo es un objetivo, sino un medio y un arma.

En este momento hemos llegado a esa situación de regresión, de desintegración y de absorción (glotofagia) del euskara, a esa situación límite, que puede ser irreversible, si no se da una reacción fuerte del Pueblo Vasco como tal, por la recuperación y la normalización de su lengua nacional.

Vasco, hoy está a punto de desaparición. Si en el primer estadio, -el vertical- se establece la división entre las clases altas y dirigentes castellanoparlantes y las clases populares euskaldunes; y en el segundo estadio -el horizontal-, el dominio del erdara se extiende a las ciudades y villas en general, reduciendo el campo del euskara al mundo rural y pescador; en el tercer estadio -el de la dominación y penetración del erdara en profundidad-, la desintegración de la comunidad euskaldun restante es el objetivo de la dominación lingüística, a través de los medios de comunicación social, de la escuela, además de la omnipresencia de la administración, que evidentemente (!) se desarrolla totalmente en erdara.

La situación diglósica profunda es una de las raíces -acaso la fundamental- de la crisis de identidad del Pueblo Vas-

co; ella es consecuencia de los siglos de dominación lingüística.

dica diversas conclusiones en el 1 volumen (tomo 1) del Estudio socio-lingüístico del Euskara, titulado *Historia de la Regresión del euskara. Areas castellanizadas*. Entresaco tres de esas conclusiones (pag. 65):

“...por parte del poder central español ha existido un colonialismo lingüístico que se ha prolongado a lo largo de numerosos siglos en relación con las lenguas locales diferentes al castellano”.

“... el colonialismo lingüístico ha tenido su expresión más brutal y despiadada en el imperialismo que se ha registrado en la época de la Dictadura franquista, con el objeto de erradicar definitivamente el euskara”.

“... el cambio de política lingüística iniciado con el postfranquismo, más que



el abandono del colonialismo lingüístico, representa la adopción de nuevas formas que consoliden la hegemonía de la lengua castellana en todos los territorios del Estado, como se desprende de las medidas más recientes”.

Esas conclusiones se refieren a la situación anterior a la reforma “democrática” y a la nueva Constitución española. Sintetizan crudamente la filosofía y la política del asimilismo lingüístico practicado por el estatalismo unitario español.

Ha cambiado la situación en los últimos cinco años? Aparentemente diríase que sí, puesto que la reforma ha adoptado el bilingüismo y la oficialidad del euskara, al igual que del gallego y del catalán, en los territorios respectivos.

La formulación de esta “nueva filosofía del bilingüismo se halla en el artículo 3 de la Constitución, en el que se proclama el castellano como “la lengua española oficial del Estado”, al mismo tiempo que se afirma que “las demás lenguas españolas serán también oficiales en las respectivas Comunidades Autónomas de acuerdo con sus Estatutos”. El Estatuto de Gernika, por su parte, en su artículo sexto, proclama la oficialidad del Euskara junto con el castellano dentro de la Comunidad Autónoma.

Sobre esa proclamación más bien teórica de ambos documentos legales básicos, la Constitución establece que “todos los españoles tienen el deber de conocer (la lengua castellana) y el derecho a usarla”; mientras tanto, el Estatuto establece que “todos sus habitantes (de la Comunidad Autónoma) tienen el derecho a conocer y usar ambas lenguas. Y, al mismo tiempo que atribuye a las “instituciones comunes de la Comunidad autónoma” el deber de garantizar “el uso de ambas lenguas” y “asegurar su conocimiento”, declara el principio -nada teórico sino muy efectivo- de que “nadie podrá ser discriminado por razón de la lengua”.

No es difícil percibir que dentro de la aparente equiparación de ambas lenguas (bilingüismo) en la Comunidad autónoma, la situación de dominación y de diglosia permanece, puesto que, mientras los vascos de la Comunidad autónoma tenemos obligación de conocer el castellano, nos quedamos con el derecho de conocer el euskara: sin obligación, por tanto.

Mientras tanto, y refiriéndonos a Euskal Herria Sur, la situación legal de Navarra es peor todavía. En la Ley de Amejoramiento tan sólo en un punto se habla del euskara; en él divide Navarra en dos zonas: la que usa el euskara y la que no la usa. El euskara será oficialmente en la zona vascofona. De hecho

EUSKARAREN ZAPALKUNTZA ETA GIZARTE EUSKALDUNAREN DESEGITEA, ESTATALISMO ESPAINOLAK ETA FRANTSESAK BEREN ESTATU ZENTRALISTAK ERAIKITZEKO EGIN DUTEN BIDEAREN ERDI-ERDIAN ZEGOEN.

EUSKAL HERRIKO BERTAKO KLASE GAINHARTZAILEAK ETA BOTERETSUAK ESTATALISMOAREN PROJEKTUAN SARTU IZAN DIRA, ETA ERDARAZ BALIATU DIRA KLASE HERRITARRAK BEREN MENPE EDUKITZEKO. HORREGATIK EUSKARA AZPIRATZEA IZAN DUTE BEREN HELBURUA ETA BEREN ARMA.

KONSTITUZIOAREN ETA ESTATUTUAREN ARABERA, EUSKALDUNOK BEHARTUTA GAUDE GAZTELANIA JAKITERA, BAINA EZ EUSKARA JAKITERA; HONETARAKO ESKUBIDEA BESTERIK EZ ZAI-GU ESKAINTZEN.

GAURKO GURE HIZKUNTZAREN EGOERAN, SARRITAN DIGLO-SIA ETA EUSKARAREN AZPIRATZEA ESTALTZEKO PRINTZPIO IDEOLOGIKOA BESTERIK EZ DA ELEBITASUNA.

todavía quedan sin definirse cuáles son los límites de esa zona “euskaldun”.

A todo eso se llama, sin embargo, régimen de bilingüismo. Pero qué es el bilingüismo?

El bilingüismo real tiene dos niveles: el individual y el social. A nivel individual es la posesión de dos lenguas en las que uno se expresa igualmente en todos los niveles y campos de su vida. A nivel social, el bilingüismo significa la existencia reconocida oficialmente, y legalmente garantizada, de dos lenguas, poseídas por todos los ciudadanos, de modo que cada cual pueda expresarse en público en la lengua que prefiera, con la garantía de que sus conciudadanos le comprenden, y que las instituciones oficiales y los actos de la vida pública empleen ambas lenguas igualmente en todos los niveles y campos.

Como se ve, ese ideal -en realidad irreal- del bilingüismo falla en la propia base legal de la Constitución, del Estatuto de Gernika y del Amejoramiento foral. El deber de conocer el castellano y el derecho a conocer el euskara por parte de los vascos en la Comunidad autónoma establece sin más la relación de lengua dominada/lengua dominante. Resulta mucho más irreal aun, cuando esa base legal trata de responder a una situación de diglosia, de dominación lingüística secular del castellano, de degullición inminente del euskara y de desintegración lingüístico-cultural profunda de la comunidad euskaldun.

En esa perspectiva, el bilingüismo se convierte en puro principio ideológico

para ocultar la real situación diglósica, con el peligro real de la pérdida definitiva del euskara. La dinámica institucional y política basada en el Estatuto de Gernika nos lleva, como se ha visto, por ese camino. No otra cosa dan a entender los repetidos recursos de inconstitucionalidad contra las débiles medidas legales para la recuperación del euskara, emanados del parlamento vasco, y el permanente acoso político y propagandístico de las fuerzas reaccionarias contra toda medida política de normalización institucional y social de nuestra lengua nacional.

Ya Aranguren, en su libro antes citado, nos advierte: “La equiparación legal de una y otra lengua no siempre equivale a la equiparación real” (pag. 62). Pero es que si al menos se diera una equiparación legal!

El autonomismo de la reforma contrapone al monolingüismo castellano del estatalismo centralista el bilingüismo. Un bilingüismo que en definitiva conllevará la aceptación de la situación establecida a través de la política de dominación lingüística. Falta el concepto del euskara como lengua nacional -como la lengua nacional-; ese es considerado como lengua “opcional” de algunos vascos, creando quizás en la misma raíz lingüística la división entre la comunidad nacionalista y la no-nacionalista.

El bilingüismo ideológico que está en la base de la legislación actual fundamental no puede -en realidad ni pretende- terminar con la dominación del erdara sobre el euskara; en definitiva va a encubrir la actual situación diglósica. Se



define el euskara como "lengua propia" de la Comunidad autónoma; se dice incidentalmente que no existe Pueblo Vasco sin el euskara. Pero ello parece significar simplemente que el euskara es una referencia necesaria e incluso esencial del Pueblo Vasco; pero no su lengua nacional, dentro de la cual se realiza como pueblo.

A ese bilingüismo ideológico y encubridor hay que contraponer el bilingüismo real, que es la base para compaginar el derecho de este Pueblo a la normalización de su lengua y el derecho de cada ciudadano para elegir la suya. En este sentido, el bilingüismo real es la posibilidad, la capacidad y la oportunidad que tiene cada uno y todos los ciudadanos para comprender, leer, escribir y usar con cualquiera de los demás ciudadanos ambas lenguas: euskara y erdara. Esa es la única forma de evitar cualquier discriminación personal.

Tal bilingüismo es la base necesaria para superar la diglosia que sufre la sociedad vasca; la vía que hay que recorrer sobre esa base es la normalización del euskara en todos sus aspectos.

#### Resistencia lingüística para la liberación

EKB (Euskarazko Kulturaren Bazterrea), en el momento de presentarse al público emitió un comunicado-manifiesto. En uno de sus puntos finales afirma: "Ideologi eta politika modu guztien azpitik Herri osoaren erresistentziatzeko taktika eta dinamika eskatzen ditu euskararen defentsa nazionala".



EUSKARAREN BERRESKURAPENA ETA NORMALKUNTZA BAIETZAPEN HONETATIK BAKARRIK ABIA DAITEZKE: EUSKARA DA EUSKAL HERRIAREN HIZKUNTZA NAZIONALA.

Ello no significa que se niegue -al contrario- la urgencia de toda acción positiva de las instituciones oficiales para la planificación general de la normalización del euskara y su puesta en práctica. En el mismo manifiesto se afirma: "Agiri hau izenpetzen dugun lagun eta elkarre herriarrok, Euskal Herri osoko erakunde ofizial guztiei, euskararen normalkuntzari buruz duten erantzukizun larria aitortu eta gogorarazi egiten diegu".

Pero en la base y más allá de esa acción de las instituciones oficiales, la situación de dominación permanente del euskara por parte del erdara exige como respuesta eficaz y necesaria un movimiento de resistencia popular. El mismo Calvet, antes citado, dice: "La disparition d'une langue (la glottophagie rússie) ou son contraire dépendent de nombreux facteurs non linguistiques, en particulier des possibilités de résistance du peuple qui parle cette langue" (pg. 81)

#### Qué significa resistencia lingüística?

Al bilingüismo ideológico que trata de encubrir la diglosia impuesta por las clases dominantes, la resistencia popular contrapone la primacía del euskara en toda la acción legislativa, política y práctica de la lengua: primacía de la lengua dominada respecto de la dominante.

El objetivo de la resistencia no es simplemente el mantenimiento de la situación diglósica, del status quo lingüístico, sino su superación revolucionaria, por la recuperación y normalización de la lengua dominada -el euskara-, sobre la base de que éste es la lengua nacional, y de que la dominación lingüística es un aspecto, un factor primordial y un instrumento fundamental de dominación de las clases dominantes de la sociedad vasca y de los poderes estatales, sobre las clases populares.

Esa resistencia popular exige unas condiciones de diverso tipo, cuya creación es en realidad una parte de la misma resistencia. Podemos indicar unas cuantas: a) La afirmación y la extensión de la conciencia del carácter del euskara como la lengua nacional del Pueblo Vas-



HERRIARENA, HERRI OSOARENA DA EUSKARA. FUNTSEAN BERAK BAKARRIK ATERA DEZAKE AURRERA BERE HIZKUNTZA NAZIONALA. HERRIAK BERAK HARTU BEHAR DITU BERE ESKUE-TAN HORI DEFENDATZEKO TRESNAK, ETA HORI NORMALTZEKO BIDEAK IREKI.



co; b) La concientización de los intelectuales y del mundo de la cultura respecto del valor social y nacional del euskara; c) La integración de la resistencia lingüística dentro de toda la lucha de liberación nacional y social, sobre la base de la coordinación y unión de la clase intelectual, la clase obrera y todas las clases populares; d) La unificación del euskara y la normativización de la misma, para superar el dialectalismo, que en definitiva es la negación del euskara como lengua nacional.

Existen razones fundadas y evidentes para cierto optimismo, porque en los últimos veinticinco años se van creando, aunque con bastante dificultad, esas condiciones. Hay que ser conscientes de que la resistencia lingüística que busca la recuperación nacional del euskara y su normalización legal, institucional, social y cultural serán procesos largos.

Los dos ejes por los que debe caminar el movimiento de resistencia popular en defensa del euskara son la imaginación y la organización.

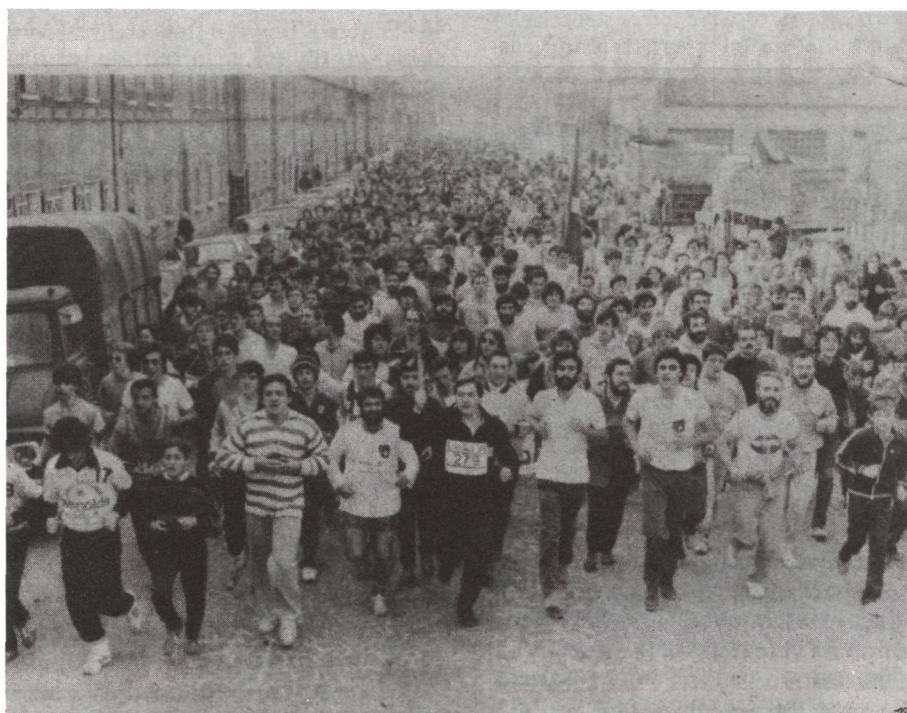
Todo planteamiento táctico y estratégico de resistencia popular conlleva una enorme dosis de imaginación, para crear continuamente situaciones nuevas y formas nuevas de acción resistente, que superen el nivel de contradicción entre las fuerzas de dominación y las clases populares, al coger de sorpresa a aquéllos, y romper de ese modo la dialéctica de la simple confrontación. Un buen ejemplo de esa imaginación creativa de la táctica resistente es la KORRIKA, que ha superado las fórmulas de resistencia precedentes (las ikastolak en un tiempo, los Kilometroak en Gipuzkoa y fórmulas semejantes en los otros Herrialdeak, etc.), más bien asumidas por los poderes y las clases dominantes. Por lo demás, la KORRIKA se ha manifestado hasta ahora como una acción de resistencia amplia, dentro de la cual surgen espontáneamente nuevas iniciativas. Por lo demás, es necesario que las formas y acciones de resistencia sean realmente eficaces y supongan un paso adelante.

El segundo eje es la organización de las fuerzas, grupos, asociaciones y organismos populares que actúan en busca del objetivo de la recuperación y la normalización del euskara.

La coordinación de los múltiples grupos, asociaciones y organizaciones populares comprometidos en la defensa y recuperación del euskara juntamente con los diversos sectores de la euskal kultura, en los que igualmente existe un movimiento de base para la normalización del euskara en el propio sector: esa coordinación es algo apremiante. Tan sólo así se puede llegar a plantear una planificación general para la recupera-



ZER DA ZINEZ EUSKARAREN NORMALKUNTZA, BERORREN ESANAHI OSOAN? EUSKARA HERRI HONEN BIZIERA BIHURTZEA.



EUSKAL HERRIAREN ASKAPENA BERE HIZKUNTZAZKO NORTASUNAREN BERRESKURAPENETIK IGAROTZEN DA: EUSKARAREN NORMALKUNTZATIK.



ción y la normalización del euskara, que no queden en decretos oficiales e inoperantes, unas acciones globales de concientización y de animación a partir de las mismas instancias populares y unas reivindicaciones fuertes frente a las instituciones oficiales y a las fuerzas sociales, en orden a la normalización del euskara y en defensa de las entidades y sectores comprometidos en la promoción y desarrollo de la cultura euskaldun.

El significado final de la resistencia lingüística del Pueblo Vasco en defensa de su lengua nacional y por su recuperación y normalización, no es otro que la liberación del Pueblo Vasco dominado, sometido y cultural y lingüísticamente alienado en sus clases populares. Si en el centro de la historia de la dominación de esas clases populares está la estructura lingüística de lengua dominante (erdara) y lengua dominada (euskara), la liberación global deberá pasar por la "liberación lingüística". El euskara no es, pues, sólo un "arma de combate para la liberación", como dice Aranguren, sino que su recuperación individual y social y su normalización global son el camino de la liberación nacional y social del Pueblo Vasco.

La liberación lingüística no es simple consecuencia de la liberación política y social; eso significaría una concepción puramente culturalista de la resistencia lingüística. La resistencia lingüística va ligada a la resistencia política en general, hacia la liberación nacional y social de Euskal Herria.

Como dice el mismo Calvet: "Toute libération nominale (sic) qui ne s'accompagne pas d'une bouleversement de la superstructure linguistique n'est pas une libération du peuple, qui parle la langue dominée, mais une libération de la classe sociale qui parlait et qui continue de parler la langue dominante" (pag. 137); y aun de forma más clara un poco más adelante: "... il n'y a pas et ne peut pas y avoir de décolonisation économique et politique sans qu'intervienne aussi, dans le déroulement de ce processus, une décolonisation linguistique" (pag. 153).

#### La torre de Babel y el Pentecostés de los pueblos

La pluralidad y diversidad de lenguas es algo que ha extrañado siempre a los hombres, tanto más en cuanto esa diversidad comporta la dificultad o imposibilidad de comprensión entre ellos. Y se han preguntado sobre todo sobre el origen de esa diversidad.

La Biblia, como mensaje de liberación de los Pueblos y de los hombres, ha topado igualmente con ese hecho histórico. Hay tres momentos, como hitos

fundamentales, de la Biblia, en que las lenguas de los pueblos en su pluralidad aparecen con un significado teológico: a) Génesis 11, 1-9, que ofrece el relato de la torre de Babel; b) Hechos de los Apóstoles, 2, 5-12, donde se cuenta el milagro de la comprensión de las lenguas extrañas; c) Apocalipsis 7, 9-10, en que se contempla la asamblea de las naciones de diversas lenguas en el cielo.

A través de esos tres momentos de la consideración teológica de las lenguas y su diversidad, podemos captar sin du-

---

### HIZKUNTZEN ANIZTASUNA HERRIEN ASKATASUNAREN BABE-SA DA.

---

da una unidad de mensaje que podemos sintetizar de este modo: El hecho de la pluralidad de lenguas expresa la gloria de Dios y la diversidad es uno de los valores humanos y históricos asumidos por la historia de la salvación de los hombres y de los pueblos. Existe, pues, una especie de "evangelio", de buena nueva, de las lenguas y su diversidad; a través de ella se realiza la liberación de los hombres.

El relato de la torre de Babel, que presenta la pluralidad de lenguas como confusión entre los hombres, a primera vista parece interpretar esa pluralidad como consecuencia de un castigo y como tal castigo, y por tanto, parece contradecir al capítulo anterior del mismo Génesis, que narra la aparición de los diversos pueblos a partir de la bendición de Dios a Noé.

Sin embargo, lo que primordialmente y en realidad aparece como expresión del pecado de orgullo del hombre es el unitarismo lingüístico; el relato se sitúa en Babilonia, y diversos escrituristas consideran como la condena del imperialismo babilónico, cuyo proyecto, expresado en el símbolo de la torre, es el de dominar "toda la haz de la tierra", imponiendo en toda ella una única lengua.

Desde ese punto de vista, la diversidad de lenguas, decretada por Dios, aparece como una vía de liberación de los pueblos, al impedir las pretensiones imperialistas y unitaristas de Babilonia; la propia lengua es una defensa y un medio de resistencia contra tales pretensiones.

El hecho de que, a partir de esas pretensiones pecaminosas, la diversidad de lenguas se convierte en una situación de confusión y de imposibilidad de comprensión entre los pueblos, es una consecuencia del pecado imperialista; y por eso, la diversidad de lenguas tiene un carácter contradictorio: medio de autodefensa y de la afirmación de la identidad

de cada pueblo, al mismo tiempo que una vía de libertad; pero, al mismo tiempo, una realidad de oposición, separación, división e incompreensión entre los pueblos.

La pluralidad de lenguas que tenía la original bendición de Dios, se ha vuelto maldición a consecuencia del pecado imperialista de los pueblos que tratan de dominar a los demás, y se ha convertido en símbolo de la enemistad entre los mismos. El castigo está, no en la diversidad misma de las lenguas, sino en el he-

cho de que esa diversidad se haya constituido en realidad de enemistad y consecuencia del orgullo imperialista y unitarista, presente en el corazón de los pueblos.

A partir de ahí, la salvación de los hombres y la liberación de los pueblos consistirá no en la desaparición de la diversidad de lenguas y en la unificación de todas ellas -lo que a veces ha podido dar a entender la imposición del latín a toda la Iglesia occidental-, sino la superación de su significado de división e incomunicación entre los pueblos y los hombres, para convertirse en signo de respeto, de comunicación y de reunión de los mismos; pero ello exige y comporta la destrucción de la torre, de la raíz pecaminosa de esa tergiversación: es decir, del orgullo y ambición imperialista y unitarista de los pueblos.

En Pentecostés, la reunión de hombres piadosos "de todas las naciones" que hablan lenguas diversas, para escuchar el mismo mensaje de los Apóstoles, cada cual en su propia lengua, y sobre esa base construir la primera Iglesia, significa efectivamente esa superación trascendente de la división de las lenguas, tergiversada por el pecado imperialista y expresada en la incompreensión y enemistad entre los pueblos.

El edificio de la Iglesia, construido con todos los pueblos y lenguas diversas, es el contrapunto de la torre de Babel.

La diversidad de lenguas se convierte en Pentecostés, no sólo en superación del carácter negativo y pecaminoso, para volver a ser algo neutralizado y natural desde el punto de vista teológico, sino que adquiere un sentido positivo y pleno como signo de salvación y vehículo de comunicación y de unión superior entre los hombres y los pueblos. La pluralidad de lenguas, hecho histórico objetivo, se convierte en pluralismo positivo y salvífico, como forma evangélica de liberación.



La culminación y la realización plena de este pluralismo, como base y meta del mensaje evangélico de la liberación de los hombres y de los pueblos se realiza no en la historia ni en la Iglesia histórica, sino en el Reino definitivo de Dios en el cielo, según la expresión del Apocalipsis: "Después miré y ví una muchedumbre inmensa, que nadie podría contar, de toda nación, razas, pueblos y lenguas, de pie delante del trono y el Cordero, vestidos con vestiduras blancas y con palmas en sus manos".

Podemos hacer una aplicación de esa teología bíblica de las lenguas al euskara, lengua dominada secularmente bajo la gran torre del erdara.

Aranguren empieza su escrito antes citado preguntándose: "El euskera es real, efectiva y actualmente la forma de vida, la cosmovisión del pueblo vasco, la lengua dentro de la cual éste vive?"... Y termina sus reflexiones en modo optimista y esperanzador: "El euskera es "el lenguaje que si no se vuelve nostálgicamente arcádico -lo que es un peligro real de Euskadi- vive y, sobre todo, vivirá mirando adelante y pasando de ser nada menos, pero también nada más que ritual, a convertirse en la forma de vida del pueblo vasco y de su creativa personalidad comunitaria".

Ese es el significado más exacto de lo que llamamos normalización del euskara: es el objetivo preciso de esa nor-

malización. La normalización del euskara es lo mismo que decir que el euskara llegará a ser instrumento de comunicación y de expresión de identidad de un pueblo libre y creativo, signo de respeto a los demás pueblos, a medida que ése se vaya liberando de la dominación diglósica sobre ella, a medida que se consiga que el castellano y el francés dejen de ser instrumentos de dominación en las manos de las clases dominantes y del estatalismo (o colonialismo) unitarista.

Sin duda vamos por esa vía, a través de la resistencia popular en defensa de la lengua, por su recuperación nacional y por su normalización.

Geurea, Euskara! Euskaraz eta kitto!

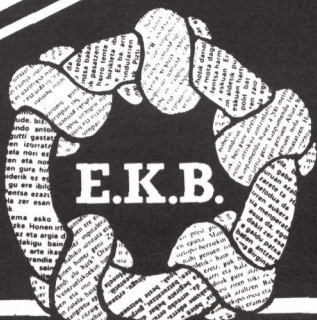
P. Kortabarria

# E.K.B.

## Euskarazko

## Kulturaren

## Batzarrea



**E.K.B.**

### EUSKARAZ ETA KITTO!

### KORRIKA...urte osoan

### UNA COORDINADORA EN CADA PUEBLO, UN PUEBLO COORDINADO

### NORA JOKO DUZU GUREKIN HARREMANETAN SARTZEKO?

— Zure herriko AEK, EHE,... edo lanean ari den edozeinengana.

— Zuzenean nahi baduzu Donostiako «Arrano Beltza» euskaltokian gaude (Juan de Bilbao 10. Donostia - 3).

Tfnoak: Goiz: 28 33 99  
Arrats: 42 52 13